
Presentación

La dinámica actual de las relaciones internacionales involucra cambios profundos, grandes transformaciones y, en algunos casos, virajes pronunciados que han propiciado un nuevo escenario —para muchos inédito— y con ello la necesidad de nuevas interpretaciones o aproximaciones teóricas.

Este nuevo escenario no se presenta de manera ordenada, por el contrario, asistimos a una etapa caracterizada por tendencias opuestas, por un lado una globalización de los procesos internacionales, en donde fenómenos como el narcotráfico, los derechos humanos, las migraciones y la ecología, han trascendido las preocupaciones domésticas y por el otro, procesos de desintegración como los nacionalismos, los fundamentalismos y la exacerbación de los conflictos religiosos.

Hoy la nueva agenda internacional imprime rasgos particulares a la sociedad internacional de fines de siglo, en donde se apuntan nuevos desafíos y se arrastran viejas contradicciones. La deuda externa —olvidada por algunos—, las hambrunas que están acabando con poblaciones enteras, las epidemias, el deterioro ecológico, los conflictos regionales y el racismo son sólo una muestra de los grandes problemas que la humanidad tendrá que enfrentar en los años por venir.

El fin de la Guerra Fría y con ello del conflicto este-oeste no significa el término de la contradicción norteamericana. Tampoco la multipolaridad creciente, sobre todo en el ámbito económico, ha traído una democratización de las relaciones internacionales. La toma de decisiones continúa estando centralizada en unos cuantos países y la unipolaridad militar, fuertemente cuestionada, por ahora es un hecho. Con todo, el nuevo

escenario internacional implicará una mayor presencia de países como Japón y Alemania y una mayor responsabilidad de los actores internacionales. Este conjunto de fenómenos y cambios ejercerá cada vez una mayor influencia en las políticas internas de los países.

El papel que Estados Unidos ha jugado hasta ahora en la escena internacional ha sido de carácter hegemónico, sin embargo, a futuro el mantenimiento de su poderío externo dependerá de la solución de sus profundos problemas internos, básicamente los económicos.

En este número de la revista *Relaciones Internacionales* el lector encontrará diferentes aproximaciones sobre Estados Unidos; el Tratado de Libre Comercio (TLC) de América del Norte; y algunos temas de la agenda bilateral con México, como el narcotráfico y la migración.

Luis González Souza analiza los retos de la política exterior de Estados Unidos a la luz de la nueva realidad internacional y se pregunta hasta qué punto aquel país está dispuesto a enarbolar una genuina democracia a nivel global.

Por su parte, Abraham Lowenthal nos presenta un sugerente artículo, “El hemisferio interdoméstico”, donde, a diferencia de otros autores, considera que el interés de Estados Unidos en América Latina tenderá a incrementarse tanto por las prioridades de la política exterior estadounidense, como porque algunos problemas —narcotráfico, migración— afectan a ambas partes: es decir, traspasan las fronteras y se convierten en “interdomésticos”.

Michael Wilson, analista de la Fundación Heritage elabora un análisis sobre lo que podría ser una nueva

asociación continental en el próximo siglo y hace recomendaciones para alcanzar una relación más óptima entre su país y América Latina. Si bien su trabajo fue elaborado en febrero de 1992, en plena administración Bush, consideramos que sus puntos de vista son todavía compartidos por un sector importante de los académicos de Estados Unidos.

Peter Hakim, de Diálogo Interamericano, aborda la Iniciativa de las Américas, anunciada por el ex-presidente George Bush y nos señala cómo el lograr la conclusión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte es el paso clave para un Acuerdo a nivel hemisférico.

La colaboración de Jeff Faux y Thea Lee nos ofrece un interesante análisis de los posibles efectos que el acuerdo tendría en la fuerza laboral de Estados Unidos. Ellos consideran que los bajos salarios mexicanos obligarán a reducir los de sus contrapartes estadounidenses.

Cristina Rosas aborda las diferencias entre el TLC de América del Norte y el acuerdo anterior firmado por Estados Unidos y Canadá, y elabora un útil cuadro comparativo de los dos convenios comerciales y rubros que contienen.

Por su parte, Richard Rothstein nos ha preparado un muy completo estudio para demostrar que la integración de México a la economía estadounidense continuará con o sin TLC, señalando que esta integración será exitosa sólo si logra hacer aumentar los salarios.

Marcos Kaplan considera en su artículo, “La internacionalización del narcotráfico latinoamericano y los Estados Unidos”, que la política exterior de este país se ha subordinado a los intereses —a veces poco legítimos— de la “lucha contra las drogas”, que ha distorsionado los sistemas de seguridad nacional y ha consumido recursos humanos, financieros y materiales.

La migración internacional es abordada por Ofelia Woo Morales, investigadora del Colegio de la Frontera Norte, desde una perspectiva regional: los casos de Tijuana y Ciudad Juárez, en donde la migración se presenta como un proceso dinámico en el que interactúan factores socioculturales y económicos.

En la sección *Notas* Jorge G. Castañeda analiza los grupos, posturas y alianzas que se han formado en los tres países participantes en el acuerdo de libre comercio y cómo el debate generado a partir de las negociaciones ha producido una coalición —no homogénea— que busca una especie de agenda común.

Por su parte David Sarquís nos recuerda el 44o. Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y nos señala que el respeto a los mismos, es uno de los retos del siglo XXI, previniéndonos que de no hacerlo, el precio sería la desintegración social.

Finalmente, presentamos dos reseñas: la primera realizada por Lázaro Cárdenas Armenta pertenece al libro de Sidney Weintraub, *A Marriage of Convenience, US-Mexico Relations* ya clásico para cualquiera que desee comprender los laberintos de la relación bilateral y próximo a aparecer en la versión española, es presentado aquí de una manera amena.

La otra reseña, realizada por Javier Urbano Reyes, se refiere al recientemente aparecido libro de Robert Pastor, *Whirlpool. US Foreign Policy Toward Latin America and the Caribbean*. En éste Pastor presenta propuestas para alcanzar relaciones más satisfactorias con el subcontinente y analiza casos-modelo de cambios políticos —Nicaragua— y económicos —México.

Esperamos que los diferentes enfoques contenidos aquí enriquezcan el debate sobre la situación de Estados Unidos en el nuevo escenario internacional, así como de su relación con nuestro país y América Latina.

Gustavo A. Ramírez Paredes